

## Explicaciones dadas por Silo en Ceremonia de Imposición Parque La Rreja 19/11/06

Haremos la ceremonia de Imposición.

No es extremadamente poética esta ceremonia, pero tampoco es técnica.

No es un tema de palancas, tornillos, botones, para que pasen cosas.

Es poética en el sentido de la posición mental que sería bueno lograr.

Y esa posición mental es la de tratar de llegar adentro de sí mismo, lo más posible, sin preocuparse por lo que vaya pasando en el mundo externo y en el mundo de las representaciones que tienen que ver con el mundo externo.

Es decir, no debería preocuparse mucho por sus preocupaciones.

No debería preocuparse por sus expectativas, por lo que va a pasar mañana, por el cheque que tiene que levantar el lunes.

No son cosas que estén pasando afuera, sino que están pasando en nuestra representación interna y están enganchadas con lo que está pasando afuera.

En realidad ese trabajo es sencillo, pero cuesta mucho ponerlo en marcha.

Vamos a seguir la ceremonia en estos aspectos divididos, de la mente, el cuerpo, las emociones y vamos a tratar de profundizar en todo eso.

Porque mi mente está inquieta.

Está bien, está inquieta. ¿Pero realmente está inquieta?

Es decir, mi mente está inquieta, está muy bien, se hace mención al asunto.

Pero uno debería preguntarse ¿pero está inquieta?

¿Y en qué sentido está inquieta mi mente? ¿Por qué está mi mente inquieta?

Mi mente inquieta. ¿Cuál es la inquietud de mi mente en este momento?

Mi corazón está sobresaltado. ¿Está sobresaltado?

¿Está acompañado por una suerte de respiración alta?

¿Por una suerte de pequeño susto?

Ese es el sobresalto que se registra también en el pecho, por arriba.

¿Está mi corazón sobresaltado?

¿O mi corazón no tiene ningún sobresalto, ninguna espera complicada, que vaya a ser adversa también?

Mi cuerpo tenso. Ese es más fácil. En principio.

Es más fácil de ubicar, más fácil de ubicar.

Más fácil de ubicar esas tensiones en la nuca.

Fácil de ubicar, no de ablandar.

Y luego hay otro tipo de tensiones que ustedes saben bien, son de esas más internas.

También musculares, pero más internas, que tienen que ver con ciertas tensiones particulares que cada uno de nosotros tenemos.

Somos especialistas, cada uno en distintos tipos de tensiones.

Entonces yo me pregunto por mi cuerpo tenso.

Mi cuerpo tenso, ¿dónde?

¿en los hombros, en la cabeza, en la lengua, en las mandíbulas, o más internamente?

Y voy examinando cómo es esto de mi cuerpo tenso.

Claro, no puedo lograr una distensión total.

Pero me pregunto primero por mi cuerpo tenso y bueno, atiende un poquito, unos minutos.

No va a pasar nada.

Como aquellos que andan en avión y no pueden dormir porque claro, tienen que estar sosteniendo el avión para que no se caiga.

No va a pasar nada con que dejemos un poquito nuestra tensión de lado.

Así que por el lado de la mente, el corazón, el cuerpo, vamos entrando en este trabajo relativamente sencillo, pero tratando de despejar y preguntándonos, y preguntándonos por cada uno de esos pasos.

Mi mente está inquieta, me pregunto.

Mi corazón sobresaltado, me pregunto.

Y al preguntarme, como que ablando todo eso.

Mi cuerpo tenso. Y al preguntarme, tiendo a aflojarlo.

¿Qué he creado con todas esas preguntas? He creado un ámbito, un cambio interesante para poder meterme en otras cosas.

Eso es lo que ha pasado.

No ha pasado nada más extraordinario, pero sí ha pasado algo muy útil.

He creado un campo suficiente para meterme con este asunto de la Fuerza.

Este asunto de la fuerza no es una fuerza externa.

Eso es una discusión larga, que si la hay, o si no la hay.

Pero lo que sí sabemos es que se puede movilizar una Fuerza interna que es de una calidad muy distinta a la que ponemos en marcha en la vida cotidiana.

Para movilizar esa Fuerza necesitamos dos cosas: primero, que el trabajito anterior esté más o menos bien hecho.

Si son tales las tensiones y las cosas, no puedo entrar en tema.

Y la segunda cosa es que a esa Fuerza, no se la fuerza, no se la trae acá con gran intensidad, sino, con placidez, suavemente.

Esa sensación de suavidad interna es la que facilita que la Fuerza se movilice en uno.

Todo lo anterior ha sido también un tema de suavidad interna.

Que no haya tensiones en la mente, que no haya tensiones en el cuerpo, que no haya tensiones en las expectativas.

Todo eso va creando esa suavidad.

Vamos ahora a hablar de la Fuerza.

Vamos a procurar que se mueva.

Esa fuerza está, está distribuida en todo nuestro cuerpo, porque es energía psicofísica.

No es energía estrambótica.

Es energía psicofísica y está dispersa en distintas partes de nuestro cuerpo, y en algunos puntos más concentrada que en otros.

Estamos haciendo una cosa bastante nivelada.

Un método digamos, bastante simple.

Estamos tratando de nivelar esas cargas.

Y al lograr esa pequeña nivelación de cargas, ¡pac!, sentimos que se mueve. ¿Qué se mueve?

Se mueve esa energía psicofísica con un tono afectivo.

Este es el punto más importante.

No se va a mover esa Fuerza si no hay suficiente fuerza emotiva, afectiva.

Esa fuerza parecida a la del amor, ésa es la que hace estos movimientos internos.

Esa es la parte poética del trabajo.  
Esa Fuerza que tiene ese embeleso.  
Tiene ese atractivo tan importante porque lo coloca a uno, no en el mundo cotidiano que es tan interesante.  
De veinticuatro horas, veintitrés y pico están destinadas al mundo cotidiano.  
Vamos a otro tiempo, a la profundidad, que se encuentra fuera de todos esos fenómenos que recibimos de continuo.  
Se ubica en ese otro espacio, en ese otro tiempo.  
Fuera de este espacio y este tiempo cotidiano se mueven otras dimensiones, para usar términos de moda.  
En otra dimensión se mueve este tiempo y este espacio que estamos mencionando.  
Lógicamente de ese espacio salen muchas traducciones.  
Alegorías de todo tipo, que también salen de ese espacio.  
Alegorías que incluso después toman características físicas.  
Hay gente que lleva esas alegorías y las moviliza, pero son traducciones de otra cosa que a lo mejor no tienen esa presentación, pero que están pulsando, están dando señal.  
Ese mundo es el que da señales y profundas.  
Ese mundo es el que, y aquí la paradoja, ese mundo es el que termina pegando en este mundo.  
Guste o no guste y lo sentimos mucho, ese mundo termina pegando en el mundo de lo cotidiano, en el mundo de la “realidad”, en el mundo de las cosas, en el mundo de las relaciones humanas, en el mundo de las intenciones, en el mundo de las direcciones personales, y de pueblos completos.  
En el mundo está pegando ese espacio y ese tiempo, que no tocamos frecuentemente, salvo cuando movemos la Fuerza.  
Aparecen vibraciones en uno. Aparecen afectos en uno. Aparecen memorias.  
Aparecen especies de reconciliaciones con uno mismo.  
Y bienvenidas sean.  
Y la Fuerza se moviliza y tiene concomitancias físicas, emotivas y mentales.  
Y todo bien. Nada malo puede pasar.  
Pero al moverse ese mundo interno, al ponerse en marcha, al movilizarse esa Fuerza, tenemos pequeños indicios de que algo grande hay detrás.  
Pequeños indicios, pequeños toques.  
Son como señales que podemos conseguir gracias a este trabajo, que vamos a emprender ahora si ustedes quieren.  
Pero estas son las explicaciones en torno a esta ceremonia del trabajo con la Fuerza.  
Creamos un campo adecuado y después nos ponemos en nuestro campo interno y le metemos afecto, afecto, amistad.  
Lo primero, amistad con uno mismo.  
Pues si tenemos un enemigo adentro, va ser complicado este asunto.  
No, si somos buena gente, pero hay que acostumbrarse a semejante cosa.  
Vamos con afecto hacia uno mismo, considerándonos de otro modo, como lo que somos, como buenas personas. Sí, pero todo...  
Son montones de accidentes llevados por muchas circunstancias que no dependen de nosotros.

Con montones de accidentes que vienen de otros ámbitos, de las relaciones con otras personas, de la situación social en que se vive, de los caminos por los que uno se equivoca y se mete mal y después hay que desandar ese camino.

Pero lo desafortunado es que eso le pasa a toda la buena gente.

Si le pasara a la mala gente (Inaudible ), de ese modo se quedarían quietitos un rato, y la buena gente podría hacer todo.

Sería un modo de que se neutralizaran si les sucediera sólo a ellos.

Pero no les sucede solo a ellos. Nos sucede a todos.

A ver si nos queremos un poco.

Y en esas situaciones con la Fuerza vamos a organizar nuestros pedidos.

Vamos a derivarlos del trabajo con la Fuerza.

Si movemos esa energía, vamos a catapultarla a otra escala.

¿Hacia dónde? Hacia una intención.

Esa intención será hacia algo que necesitamos realmente.

Antes de empezar con el trabajo de la Fuerza, la sugerencia sería: ¿qué necesita cada uno realmente? Muchas cosas, un vasito de agua, muchas cosas.

(Inaudible ) y limpiar la mesa, ¿qué necesitamos realmente?

(Inaudible ) y limpiar la mesa, ¿qué necesitamos realmente?

No nos confundamos, no todos necesitamos lo mismo.

Bueno, la gente necesita comer. Obvio.

Y también necesita estar apoyada en la gravedad y también necesita que los cuerpos no penetren las paredes y necesita muchas cosas.

Así no se puede hablar. ¿Qué necesita uno realmente?

Sería muy bueno poder definir esa situación.

¿Qué necesita uno realmente?

Entonces vamos a lanzar esa Fuerza que hemos movido, para que se cumpla eso que necesitamos realmente.

Para empujar. ¿Cómo hace eso para producirse?

No tenemos idea, pero lo empujamos.

Lo empujamos, estamos moviendo la Fuerza para que nos dé potencia, nos dé energía en esa dirección.

En la dirección de lanzarnos hacia aquello que necesitamos realmente.

Y a veces pasan cosas muy increíbles. Eso no se puede arreglar. No diga eso. No hable así.

No hable así: “que eso no se puede arreglar, que eso no tiene solución.”

Sí podemos eso.

Y después, tomamos un tiempito, y pasamos a otro lado y pasamos a mover una imagen querida por nosotros.

Alguien muy cercano, muy querido, que nosotros sabemos que necesita ciertas cosas realmente.

No estamos pensando en nosotros, el ombligo del mundo que somos.

No, no. Ahora estamos pensando en alguien muy querido.

No sé si será un familiar, una pareja, no tengo idea, pero en alguien muy querido para nosotros, y del que sabemos que hay una gran necesidad, una gran necesidad.

Y nuestro pedido es hacia esa persona, para que se cumpla lo que esa persona sin decirlo, está pidiendo.

Esa persona está pidiendo y no lo dice.

Nosotros nos encargamos de develar esa dirección.

Eso puede suceder en pueblos enteros en un momento dado.

En un momento dado puede haber un clamor de mucha gente, que no sabe cómo pedirlo.

Y para nosotros eso importa. ¿Cómo lo pedimos?

¿Qué somos, diputados del pueblo para andar pidiendo?

No, no somos representantes, pero sí sabemos cómo formular cosas que otros a lo mejor no las conocen.

Podemos a lo mejor, mover cosas que otros no conocen, pero que tanto nosotros como ellos, las necesitan.

Y ahí termina este trabajo con la Fuerza.

Termina con esa suerte de pedidos después de haber movido la Fuerza.

Si no se ha puesto eso en marcha, no tiene mucho sentido pedir cosas o pedir direcciones mentales.

Eso tiene sentido si lo que hay es esa Fuerza que se está moviendo en uno.

¿Les parece que hagamos algo?

Porque esta conversación se agotó.

Entonces, hagamos esa cosa paso a paso, tranquilamente y sin ninguna impaciencia.

Comencemos

Mi mente está inquieta

Mi mente está inquieta

Mi mente está inquieta. ¿Es cierto? ¿No es cierto?

¿Está inquieta mi mente?

Eso es lo que miramos, eso es lo que miramos adentro de nosotros mismos. ¿Está inquieta?

Y si está inquieta, ¿no la podemos bajar por unos segundos esa inquietud?

Así que ha dicho bien: Mi mente está inquieta.

Mi corazón sobresaltado.

Mi corazón sobresaltado.

Mi corazón sobresaltado. ¿Efectivamente está sobresaltado? ¿O está muy tranquilo?

Si está sobresaltado, hacemos un pequeño esfuerzo por ponernos en una situación más suave.

Mi cuerpo tenso.

Mi cuerpo tenso.

¿Es cierto que mi cuerpo está tenso?

Echamos una mirada a nuestro cuerpo, en la parte más externa y luego hacia dentro, y vamos tratando de aflojar.

Es algo que también podemos hacer.

Poner a nuestro cuerpo, suave, sin tensiones.

Entonces como nos ha dicho él, lo hacemos de seguido.

Mi mente está inquieta, mi corazón sobresaltado, mi cuerpo tenso.

Aflojo mi cuerpo, mi corazón, y mi mente

Aflojo mi cuerpo, mi corazón, y mi mente.

Aflojo mi cuerpo, mi corazón, y mi mente.

Estamos listos para avanzar en la ceremonia.

Estamos listos (Inaudible) con suavidad, estamos listos.

Si quieres recibir la Fuerza, debes comprender que en el momento de la Imposición, comenzarás a experimentar nuevas sensaciones.

Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos.

Y brotarán emociones y recuerdos positivos.

Cosas buenas que nos han pasado.

Cosas interesantes que han resultado en nuestra vida.

¿Cómo no vamos a poder evocar esos recuerdos positivos que vienen hasta nosotros?

Que broten esos recuerdos positivos.

Que se destape la memoria que tiene tapado a los recuerdos positivos, a las emociones positivas.

Cuando eso ocurra, deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente.

Entonces hemos entrado al tema principal y queremos que la Fuerza se mueva.

Y empezarán a moverse esas sensaciones, esas ondulaciones progresivas, suaves.

Y aparecerán los recuerdos positivos.

Cuando todo eso ocurra, tranquilito, deja que se mueva la Fuerza, sin manejar nada.

Deja que se mueva esa Fuerza interna que ya está bastante armonizada en nosotros.

Déjala que se vaya expresando.

Deja que la Fuerza se manifieste en ti y no impidas que ella obre por si sola.

Deja que la Fuerza se manifieste en ti y no le pongas trabas, no le pongas impedimentos.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Es muy posible que muchos de ustedes rescaten una suerte de luz, no como un flash, no como una luz externa.

Pero sí como en esos espacios más livianos, menos densos, más iluminados, más inspirados.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Déjala que se manifieste libremente.

Bien, bien.

Quien desee recibir la Fuerza se puede poner de pie.

Podemos poner la mano en el pecho, cerca del corazón.

Entonces recitamos lo que ya hemos conversado.

Si quieres recibir la Fuerza debes comprender que en el momento de la Imposición, comenzarás a experimentar nuevas sensaciones.

Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos.

Cuando eso ocurra, deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente.

Deja que la Fuerza se manifieste en ti.

Y no impidas que ella obre por si sola.

Deja que la Fuerza se manifieste en ti, y no impidas que ella se manifieste por si sola.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Deja que se manifieste libremente.

Deja que se manifieste libremente.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Deja que se manifieste libremente.